

# Capítulo 43

## No podemos ser los únicos (1)

1.

El rostro de Odile se puso rojo brillante por la vergüenza, como si fuera a estallar.

Aunque no era la primera vez que Siwoo veía sonrojarse a las gemelas, la intensidad de su enrojecimiento fue notablemente mayor esta vez.

El rostro de Odile se puso rojo como un betabel, y su tez pálida original desapareció por completo.

Gimiendo y tratando de usar el hombro de Siwoo para levantarse por sí misma, Odile, con una cara como un pulpo cocido, preguntó suavemente, como si sus palabras salieran arrastrándose.

“Disculpe, S-S-Señor Asistente... no puedo levantarme... ayúdeme.”

“¿Perdón?”

“No puedo poner fuerza en mis piernas... no puedo levantarme... ¡por favor ayúdeme!”

Siwoo, que aún disfrutaba del resplandor posterior a su clímax, finalmente volvió en sí.

“Oh, claro.”

Al moverse Siwoo, lo que estaba dentro de su ano se frotó naturalmente dentro de ella, provocando un pequeño jadeo de su parte.

Incluso un movimiento así se sentía bien.

Odile, que tenía su pene dentro, también se sorprendió por el movimiento repentino.



“¡Ew...! ¡Deja de mover tu pene así! ¡Me está haciendo sentir rara!”

“Lo siento. No estoy tratando de moverlo.”

El pene de Siwoo permaneció tan erecto como siempre después de la eyaculación eufórica que dejó su mente en blanco.

Y cada vez que el ano de Odile se contraía, su pene se movía intermitentemente dentro de ella, como preguntando si quería continuar.

En cualquier caso, cualquier movimiento que ocurría se debía completamente al placer que le proporcionaba el otro orificio de Odile.

“¡Apúrate...! ¡Te he desatado!”

Odile soltó las ataduras que había puesto a Siwoo, permitiéndole agarrar sus nalgas voluptuosas.

Al tocar sus glúteos, su mano se hundió en la carne maleable, que se sentía tan increíblemente suave que Siwoo se preguntó si era piel humana.

Para ser honesto, Siwoo tuvo que luchar contra el impulso de seguir amasando las suaves mejillas de Odile, pero resistió la creciente tentación y lentamente la apartó de su pene.

“Ah... ahhh...”

Odile intentó sofocar sus gemidos mordiendo su labio, pero fue un esfuerzo inútil ya que el placer del sexo anal suele ser más vívido e intenso al retirarse que al insertar.

Finalmente, ella tembló y emitió ruidos extraños.

“Asistente, ve un poco más despacio...”

“Ja, ya voy despacio.”

“¡Más despacio!”



Siwoo finalmente logró salir de los pliegues de carne de Odile, el lubricante natural de su ano se adhería a su pene como pegamento.

¡Plop!

Después de liberarse del ano de Odile, el pene de Siwoo emitió un leve sonido antes de latir vigorosamente como suplicando ser introducido de nuevo.

Y el ano de Odile, que se había estirado para aceptar su pene, rápidamente volvió a su forma original como si nada hubiera pasado.

El hecho de que no se escapara ni una gota de semen era prueba de lo apretados que estaban sus músculos anales.

Odile, que estaba encima de Siwoo, parecía inestable y soltó un suspiro que sonaba como si fuera su último aliento.

“Señora Odile...”

—¡Lo sé! ¡No digas nada!

Odile, ignorando la presencia de Siwoo, recogió rápidamente sus calzones caídos del suelo.

Desde la perspectiva de un extraño, un observador podría haber pensado erróneamente que Siwoo se aprovechó de Odile.

Pero en realidad, fue todo lo contrario.

No diré nada. Tampoco culparé al señor asistente, ¿de acuerdo? Ahora, vete de aquí.

Ya tenía planeado irme. Pero, ¿estaría bien que descuidara a la señorita Odette y la dejara en su estado actual?

¡Te dije que yo me encargaría!



Afortunadamente, Odile recuperó la compostura y evitó desatar un ataque mágico debido a la vergüenza que sentía, poniendo fin al incidente.

Si hubiera sido la ingenua Odette en lugar de Odile, el resultado podría haber sido diferente.

Finalmente, Siwoo pudo escapar de ese espacio aterrador.

Después de cerrar la puerta del carruaje detrás de él, Siwoo respiró profundamente aire fresco y finalmente sintió que sus piernas se relajaban.

“Oh... estoy agotado.”

Sentía como si acabara de vivir un sueño.

Siwoo había pasado 23 años concentrado únicamente en sus estudios, y durante los últimos 5 años tuvo que luchar por sobrevivir como esclavo.

A pesar de su falta de experiencia con mujeres, de repente se encontró perdiendo su virginidad sin previo aviso.

Además, fue con una aprendiz increíblemente hermosa. Y para colmo, lo hizo a través de su apretado orificio trasero.

“Espera, ¿realmente acabo de perder mi virginidad?”

Aunque Siwoo nunca había esperado tener su primera experiencia sexual de esta manera.

Se sentía bien al respecto.

En su mente, todavía podía ver el rostro sonrojado y rosado de Odile, y las sensaciones del apretado orificio trasero de Odile que permanecían vívidamente en su pene.

Siwoo decidió cambiar de opinión y regresó a su habitación en lugar de dirigirse inmediatamente al jardín.

No podía deshacerse de su erección.



Sería un gran problema para él si no lograba bajarla después de una ducha fría.

2.

“.....”

“.....”

Las Gemelas viajaron en un carruaje y regresaron a su mansión en la ciudad de Ars Magna.

Regresaron a su habitación después de recibir saludos de las criadas en la puerta principal, con expresiones que parecían mostrar que aún estaban perdidos en sus propios pensamientos.

“Es por tu culpa.”

“No, es por tu culpa.”

Después de pasar un buen rato sentados en la cama y mirando fijamente en la misma dirección, las Gemelas finalmente rompieron el silencio hablando al mismo tiempo.

Esta ruptura repentina del silencio fue como encender una chispa en una mecha, haciendo que las Gemelas se miraran con furia.

“¡Si no hubieras insistido en descubrir qué es el amor, nada de esto habría pasado!”

“Tú también estuviste de acuerdo, ¿no? Incluso después de que te advertí que no añadieras cantidades excesivas de musgo rosa a la poción, insististe en hacerlo y dijiste: ‘Tsk, Odette cobarde, el musgo rosa es solo un catalizador para la alquimia. No importará si no lo medimos.’”

—¡Ugh!

Esta vez, Odette salió victoriosa en la discusión por una pequeña diferencia.



De hecho, ella había añadido todo el musgo rosa que trajeron de la Montaña Espíritu Géminis para potenciar los efectos de la poción, tal como Odette había dicho.

“¿Por qué lo hice? ¡No lo sé! ¡Tú fuiste la que terminó haciendo cosas tan vergonzosas con el señor Asistente!”

El recuerdo de ese incidente vino a la mente naturalmente cuando lo mencionaron durante su discusión.

Las caras de las gemelas se pusieron rojas al mismo tiempo, al recordar el efecto de la poción de Eros.

Lo encontraron realmente cruel y desearon poder borrar por completo el recuerdo de haberse aferrado a Siwoo como prostitutas en el Burdel Velvet, algo que se repetía vívidamente en sus mentes.

“¿Qué hacemos ahora...? ¿Cómo voy a enfrentar al señor Asistente en la próxima clase? Debo estar loca... mostrando mi cuerpo desnudo... exponiéndome completamente... y encima de eso... confesando que me toqué pensando en el señor Asistente... ¡Kyaaaaaaah!”

Mientras Odette gritaba y se agarraba el cabello, Odile bajó la cabeza avergonzada aún más profundamente.

“¡Y hasta dije tonterías sobre querer un bebé! ¡Dios mío! ¡Mátenme ahora, hermana! ¡Ahhh...!”

Cuando su hermana menor intentó tener un encuentro sexual con Siwoo, no tuvo éxito, y lo que quedó de eso fue más bien como si su historia negra hubiera sido expuesta. Sin embargo, Odile misma le había introducido su pene y lo había hecho eyacular.

Además, ¡ella había puesto esa cosa en su ano! Algo que una dama decente nunca siquiera consideraría tocar, y mucho menos usar para el acto sexual.

Además, a pesar de que la otra persona era un asistente de enseñanza, ¡seguía siendo un esclavo!



“Odette...”

“¡No me hables! ¡De ahora en adelante, yo seré tu hermana mayor! ¡Estúpido Odile! ¡Lláname Hermana Odette! ¡Imbécil tonto!”

“Hablo en serio.”

Odette, que estaba haciendo pucheros, dejó de hacer berrinche ante el tono serio de Odile.

Sin embargo, su tono cortante aún transmitía su frustración y molestia.

“¿Qué? ¡Yo también hablo en serio! ¡Sería extraño no escribir un testamento ahora mismo!”

“Me convertí en uno con el señor asistente.”

Había sentido el duro latido de su pene dentro de su cuerpo.

También había recibido su cálido semen.

Odette se cubrió la boca abierta, recordando la escena impactante que la había hecho desmayar.

Parecía haberse grabado profundamente en su mente como resultado del trauma abrumador que le causó.

“...¿verdad que sí, lo hiciste...?”

“Se sintió como si nos convirtiéramos en uno. ¿Eso es realmente amor...?”

“¿No duele usar la puerta trasera? ¿Estás bien...?”

“Ahora estoy bien.”

“¿Te dolió antes? ¿Cómo te sentiste? ¿De dónde aprendiste algo tan extraño que ni siquiera está escrito en los libros?”



“Si te lo digo, tú también lo harás, ¿verdad?”

“Bueno,”

“Necesitamos explorar el amor, por eso lo estamos haciendo.”

“¡Está bien, nada de bromas sobre esto! ¿Estamos bien, verdad?”

Odette extendió su dedo meñique y Odile lo sostuvo.

“Lo prometo.”

“Yo también lo prometo.”

Odile comenzó a relatar los recuerdos de antes, que eran tan complejos y ardientes como lava en flujo.

“No sé, no lo recuerdo bien. Pero sentí que estaba de muy buen humor. Hacía calor, y sentía como si el latido del corazón del señor Asistente resonara por todo mi cuerpo...”

Las rodillas de Odile estaban fuertemente juntas.

Solo pensarlo le hacía cosquillas en la parte baja del abdomen.

Odette asintió vigorosamente con la cabeza.

Las gemelas, que se habían vuelto como niñas viendo porno en secreto juntas, compartieron sus experiencias.

“Yo también... toqué la parte caliente del señor Asistente... Sentía que estaba tan caliente como si estuviera ardiendo. Y quería seguir golpeándola dentro de mí, haciéndolo eyacular adentro.”

La sensación en sí era increíble.

Fue un estímulo tremendo para las Gemelas, quienes ni siquiera sabían que existía el concepto de placer sexual.





“Quería quedarme así y tener el bebé del Señor Asistente. ¿Por qué sentí eso?”

“Dijiste que fue porque no querías que te lo robara.”

“Cada vez que hay algo que me gusta, siempre me lo quitas. Simplemente no quería que me lo quitaran.”

Odette refunfuñó.

Hablar de eso así y compartir sus sentimientos entre ellos en realidad los hizo sentir un poco menos avergonzados.

Después de todo, habían preparado la Poción de Eros para obtener nuevos conocimientos sobre el amor, aunque desde el principio fuera un poco retorcida.

“También estoy de acuerdo contigo en esa parte. Cuando pensé que el Señor Asistente no jugaría más con nosotros, sentí que alguien más se lo iba a llevar. Por eso no quería dejarlo ir.”

“Entonces... ¿cómo se sintió cuando estuvo dentro por tu agujero trasero? ¿Fue como ir al baño? Hace tanto que no voy al baño que no lo recuerdo.”

“Bueno... fue totalmente diferente. Dolió mucho porque era muy grande. Pero después de un rato, sentí que mi cuerpo flotaba.”

“Yo... en realidad también me sentí así.”

Después de intercambiar algunas opiniones más, las Gemelas de repente guardaron silencio.

Sentían una extraña familiaridad en las palabras del otro.

“Hermana.”

“¿Hmm?”

“Nuestras reacciones fueron bastante similares, ¿no crees?”



“Justo estaba pensando lo mismo.”

Ambos tenían la misma marca como si cada uno hubiera heredado la mitad de ella.

Además, eran Gemelas idénticas con patrones de maná idénticos.

Aunque sus formas de pensar y estructuras mentales eran ligeramente diferentes, había una alta probabilidad de que la poción tuviera un efecto similar en ellos.

“Probémoslo una vez más. ¿Cuánta poción queda?”

“¿Estás loca? ¿Quieres hacer ese acto vergonzoso otra vez?”

“¡No! ¡Nunca lo haré!”

Odette cruzó los brazos en forma de X, mostrando su desaprobación.

Odile sacó la botella que quedaba y la examinó.

“Todavía quedan unas tres dosis.”

“Hermana, tengo una idea interesante... ¿Qué tal si le damos un poco a la profesora Amelia?”

“¿¡Qué?!!!”

Odette hizo callar a Odile para calmarla mientras su voz resonaba por toda la habitación.

“Además de que aún quedan tres dosis, sería un desperdicio simplemente tirarlas. Además, como la profesora suele venir a clase con el asistente, sería fácil cumplir las condiciones para la poción de mirarlo en 10 segundos.”

“¡De ninguna manera! Eso es un nivel completamente diferente a cuando intercambiamos lugares para engañar a la profesora y que una de nosotras pueda escapar.”



“¿Cuál es la diferencia? Honestamente, tú también tienes curiosidad, ¿no?”

Mientras Odile gritaba que no se podía hacer, su mente ya imaginaba a Amelia en tal situación.

La profesora asociada Amelia era conocida por su actitud fría y distante, siempre con los brazos cruzados como una estatua de hielo, y lanzando tareas monstruosas.

Es intrigante imaginar qué pasaría si alguien como ella se enamorara.

¿Se lanzaría hacia él y lo abrazaría como lo hicieron ellos?

Parecía que los efectos de la poción de amor variaban de persona a persona, y no se sabía qué tipo de impacto tendría.

La intensidad de su curiosidad prohibida aumentó.

“¿No nos atraparán y nos impedirán hacerlo con el hechizo de Defensa Autónoma?”

“No te preocupes, hermana. Esta es una ‘Poción Mágica de Mejora’.”

Según la clasificación, la poción Eros hecha por Odile y Odette era un tipo de poción de mejora.

Era similar a un agente de despertar que amplificaba la emoción positiva del amor mientras eliminaba la vacilación.

Probablemente sería poco probable que se clasificara como una sustancia tóxica y activara la Defensa Autónoma.

Odile comenzó a idear un plan en su mente, justificando que no estaba haciendo nada particularmente malo mientras el sistema de defensa autónoma lo permitiera.

“Odette, ¿qué harás si nos atrapan?”



“Nos regañarán. Como siempre ha sido.”

La idea de que la profesora Amelia, conocida por su carácter frío e implacable, se enojara de verdad daba miedo.

Solo pensarlo le provocaba escalofríos a Odile.

A pesar del miedo, su curiosidad solo se intensificó.

